

*(ProVida Press, nº 252, 2 de mayo de 2007)*

En un interesante artículo publicado en *Bioethics* (21; 75, 2007), se plantea que cuando se considera moralmente aceptable la eutanasia voluntaria en personas que están sufriendo a causa de una enfermedad incurable, no parece que existan buenas razones para limitar ese “derecho” a personas que sufren un dolor incoercible o que simplemente desean morir porque consideran que su estado de salud hace que su vida no merezca la pena de ser vivida. Es decir, se defiende que cualquier persona tiene derecho moral a solicitar la eutanasia si así lo desea.

De ahí a que se practique la eutanasia involuntaria sólo hay un paso, lo que apoya la idea que cuando se abre la posibilidad de la eutanasia, para esos casos que se consideran extremos, es difícil no abrirla a la eutanasia en cualquier circunstancia.